

EVOLUCIÓN / PROGRESO

Toni Prat*

Hoy más que nunca se hace evidente la falta de sostenibilidad del sistema en el que malvivimos... y digo lo de malvivir porque creo que se nota hasta en el ambiente donde respiramos un cierto estrés colectivo y continuo, matizado por una indiscutible grisura en las miradas y un considerable sofoco de los que “necesitamos” subir cada día un peldaño más...

Generalmente no solemos tener tiempo ni para valorar el porqué de lo que estamos haciendo ni para cerciorarnos de que si es algo temporal de nuestra generación y que todo ello será en pro de nuestros sucesores. Cada uno individualmente nos hemos transformado en un diente de engranaje que a la vez engrana con otro y éste con otro sucesivamente hasta perderse en el infinito, sin poder parar.

En plena crisis sanitaria mundial (con defunciones in crescendo al preparar este texto) la especulación y el menosprecio que conllevan estos mezquinos chanchullos pienso que deberían ser juzgados por un tribunal de derecho penal.

Por una parte, todo está cronometrado y existen métodos para no perder tiempo. El tiempo y la materia prima o la suma de ellos son el denominador común que hace cuadrar los números de cualquier empresa con aspiraciones de subsistir en el mercado. Pero... esto tiene un riesgo muy peligroso porque cuando se llega al límite de tiempo óptimo para elaborar un producto o una función, o se llega al límite de calidad de una materia prima que deba tener cualquier artículo para su idoneidad, se puede iniciar un proceso demoledor de la ética y de la moral.

Llegados al caso de haber perfeccionado al máximo el proceso de obtención de una manufacturación no nos cabe más remedio que adulterar el producto, ya sea con recortes de calidad en el mismo o restándole tiempo al proceso de fabricación (que al final repercute también en

su calidad). La calidad es algo que a principios del siglo pasado estaba de moda ya que la revolución industrial nos permitió técnicas mecánicas para refinar los materiales, mantener su regularidad y eliminar impurezas o malformaciones que antes de esta época se venían transmitiendo a las prendas o artículos generados.

Pero como dice una frase popular, la codicia rompe el saco. Y así pasó. Pronto las máquinas se fueron perfeccionando y la competencia (desleal en muchos casos) llevó a los suministradores de materiales a “descafeinarlos” cada vez más para conseguir más rentabilidad y a la vez facilitarles la posibilidad de llegar a más público. Las mejoras tecnológicas permitieron un incremento exponencial de la producción tal que en pocos años era posible saturar los mercados mundiales de un género determinado.

El afán de lucro y el poder fue de tal calibre que de forma automática surgieron los “recortes”. La palabra “recortar” se ha introducido tanto en nuestra existencia que hasta la CALIDAD DE VIDA la hemos aparcado en la explanada de la precariedad.

Todos los excesos son malos, como se dice popularmente... y así como en un principio las máquinas se pusieron al servicio de los mercados de alta calidad, haciendo prohibitivos,

para la mayoría de los mortales, los tejidos de las materia más selectas (caso del algodón o lino extra peinado, por ejemplo), en cuestión de pocos años han pasado a producir para servir a los mercados más humildes con artículos de materias regeneradas (aprovechando para hilar hasta hojas de las plantas junto con la fibras textiles que producen las susodichas).

El colmo de los colmos creo yo... y es lo que me ha incitado (con indignación) a escribir estas líneas ha sido un pedido recibido en los hospitales, directo del fabricante, que debería haber servido para suministrar material sanitario a los profesionales de este campo... y las batas de los médicos y sus equipos de trabajo se deshacían ya al ponérselas por primera vez. O el caso de unos centenares de miles de test de coronavirus cuya fiabilidad debía ser de un 80% y se entregaron con una fiabilidad del 30%, con lo cual se devolvieron al proveedor. En plena crisis sanitaria mundial (con defunciones in crescendo al preparar este texto) la especulación y el menosprecio que conllevan estos mezquinos chanchullos pienso que deberían ser juzgados por un tribunal de derecho penal.

***Asesor textil**

antonipratorials@josoc.cat

Si desea comentar los poemas visuales puede dirigirse a poemesvisuales.com



Concepto: Toni Prat.
Realización: Publica, S.L.

EVOLUTION / PROGRESS

Toni Prat*



The fact that the current system under which we are suffering is unsustainable has become more patent than ever... and I say suffering because I believe that we are all subject to continuous stress in this regard, revealed by the unmistakable grime in our expressions and that choking feeling that we “need” to ascend another step every day.

We generally have no time either to think about why we do what we do, or to consider whether we are doing it temporarily for our own generation or whether it will benefit those who come in our wake. We are all just cogs in a gear that moves with another and then another and so on and so forth until it gets lost in infinity without being able to stop.

Firstly, everything is timed and there are methods for not wasting time. Time and raw materials, or the sum of both, are common denominator that square the numbers of any business with aspirations to survive in the market. However... this is extremely risky because you achieve perfection manufacturing a product or providing a service, or you reach the optimal quality standard of a raw material that makes all goods fit for purpose, a process may begin that will demolish ethics and morals.

Having perfected the manufacturing process, we have no option but to adulterate the product, either by cutting quality or shortening manufacturing lead times (which also impacts quality). Quality was a fashion at the beginning of the last century when the industrial revolution invented mechanical techniques to refine materials, obtain uniformity and eliminate the faults and defects that were previously part of all garments and other goods.

But as the saying goes, “Grasp all, lose all”. And that’s what happened. We perfected the machines and competition (often unfair) led materials suppliers to “decaffeinate” them to ever

greater levels to boost their profits and make them affordable for a broader audience. Advanced technologies enabled exponential growth of production which, in just a few years, saturated the world’s markets with certain products.

Humankind’s love of luxury and power is such as the ‘cuts’ came quickly. The word ‘cut’ has become such an intrinsic part of our existence that we have even left QUALITY OF LIFE is teetering on the edge.

They say that excess of everything is bad... and although these machines were initially used to manufacture high quality products beyond the purses of most mere mortals with fabrics made with the finest materials (such as extra combed cotton or linen, for example), within a few years they had been adapted to supply humble markets with repurposed materials (even spinning the leaves of the plants to pad out the above mentioned textile fibres).

The last straw, I think... and what prompted me (with indignation) to write this piece was an order recently placed by hospitals directly with a manufacturer for medical equipment for healthcare professionals. The doctors’ gowns and equipment that arrived fell to pieces as



Concept: Toni Prat.
Performed by Publica, S.L.

In the throes of a global health crisis (and a wave of death sweeping the world as I write), I believe that the speculation and disdain revealed by these deplorable swindlers deserves to be tried in the criminal courts.

they put it on for the first time. Or how about the hundreds of thousands of coronavirus tests which were supposed to be 80% reliable but had to be returned to the supplier because they were in fact only 30% reliable. In the throes of a global health crisis (and a wave of death sweeping the world as I write), I believe that the speculation and disdain revealed by these deplorable swindlers deserves to be tried in the criminal courts.

***Textile consultant
antonipratoriolis@josoc.cat**

*Comments about the visual poems?
Please send them to poemesvisuals.com*